

Las plantas mágico-medicinales en las religiones afrocubanas

Miguel Esquivel, Víctor Fuentes, Luis López y Julio Martínez (*)

MAGICAL-MEDICINAL PLANTS IN AFRO-CUBAN RELIGIONS

Keywords: Ethnopharmacology, Traditional Medicine, Cuba, Phytotherapy

English Abstract: The slavery system imposed in Cuba by the Spaniards, brought as a consequence the introduction of more than a million of slaves during the colonial stage, from different places of West Africa. They belonged mainly from Yoruba and Bantu cultures, and once in Cuba, were participants of a transculturation process and adaptation to new conditions. From the religious point of view, this phenomenon was manifested in the syncretization of African religions with the catholic, appearing the different Rules, term used to group the rituals and magical practices of each culture. Among the different rules in Cuba are, the Ocha Rule (Yoruba), the Palo Monte Rule (Bant), the Arar Rule (Dahomey), but also the Secret Society Abaku (Efik). In all these religions, plants have a fundamental role: the spirits, orishas or gods live in the bush, and plants are one of their means of communication. The present work is a preliminary compilation about plants used in Afrocuban religions, including Cuban folk, English, Latin, Lucum, Congo and Abaku names, Orisha to whom they belong and form of utilization. This information was gathered from the revision of the most relevant literature sources and a field work with practitioners of those religions. All the obtained information is compiled in a database named «IGBONFINDA» (forest, in Yoruba and Kikongo, respectively).

INTRODUCCIÓN

Numerosas evidencias han comenzado a mostrar que la medicina tradicional africana es quizás una de las mayores aportaciones de las culturas de Africa al mundo desarrollado, pero que sin embargo ha sido subvalorada hasta ahora. Según Szwey Thompson (inérito), los yoruba de Nigeria conocían, clasificaban y utilizaban las propiedades tranquilizantes de la Rauwolfia mucho antes que en Occidente. Por otra parte un equipo de especialistas en Psiquiatría estudiaron los desórdenes de tipo psiquiátrico entre los yoruba, y sorprendentemente encontraron que los criterios que empleaba esta cultura para distinguir tipos particulares de perturbaciones emocionales y mentales eran similares a los que utilizaba la medicina occidental.

Para conocer adecuadamente el proceso de transculturación entre Africa y América, es preciso contar con uno de sus elementos fundamentales: el desarrollo de las religiones afrocubanas, uno de cuyos aspectos más destacables es el empleo de plantas mágico-medicinales.

El sistema esclavista impuesto en Cuba por los españoles trajo como resultado la introducción de alrededor de un millón de esclavos africanos, procedentes de diversas regiones de Africa occidental, que pertenecían principalmente a las culturas yoruba y bantú, y que una vez en Cuba fueron partícipes de un proceso de transculturación y adaptación a las nuevas condiciones.

Desde el punto de vista religioso, la transculturación se manifestó en una sincretización de las religiones africanas con la católica, lo cual condujo a la aparición de las llamadas *Reglas*, término usado para designar los distintos grupos de prácticas mágicas y rituales de cada cultura. En Cuba las principales Reglas son la Regla de Ocha (Yoruba), la Regla de Palo Monte (Bant) y la Regla Arar (Dahomey); también hay que citar la Sociedad Secreta Abaku (Efik). En todas estas religiones las plantas desempeñan un papel fundamental: los espíritus, orishas o dioses viven en el monte, y las plantas constituyen uno de sus medios de comunicación.

El presente trabajo brinda una compilación preliminar acerca de las plantas utilizadas en las religiones afrocubanas, que incluye nombres vulgares cubanos, latinos, congo, lucum y abaku, orisha o dios al que pertenece, y forma de utilización.

Esta información ha sido el resultado de la revisión bibliográfica de las principales obras existentes, y del trabajo de campo con practicantes de esas religiones. Toda la información obtenida se halla compilada en una base de datos llamada IGBONFINDA (monte, en lengua yoruba y kikongo).

BASES DE DATOS PARA LA ETNOMEDICINA

La compilación de bases de datos etnofarmacológicas que sirvan de soporte a las investigaciones en los cam-

pos de la etnomedicina, botánica, fitoquímica, agricultura, economía, etc. para estudios posteriores, es en la actualidad una de las líneas de trabajo fundamentales. Citamos a continuación algunas de las bases de datos etnofarmacológicas:

NEMOBASE, que incluye información sobre los usos populares de plantas en el Sur de Francia; esta información es aportada por antropólogos, historiadores, lingüistas, biólogos, farmacólogos y farmacognostas, agrónomos, economistas, etc., y se destina a brindar servicios a diversos tipos de usuario (Dos Santos, 1991).

IMEPLAN, del Instituto Mexicano para el Estudio de Plantas Medicinales, sobre la utilización de plantas en la medicina tradicional mexicana.

USDABEL, del Laboratorio de Botánica Económica del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, una base de datos con información sobre etnomedicina.

AYURBASE, que contiene un gran volumen de información sobre la medicina tradicional de la India en particular y de Asia en general, y en la que se puede encontrarse información relativa a más de 2.500 especies vegetales (Mazars, 1991).

PHARMEL, una base de datos especializada en medicina tradicional y farmacopea que incluye más de 5.000 fórmulas en las que intervienen 1.124 especies recolectadas en expediciones a diversos países de Africa.

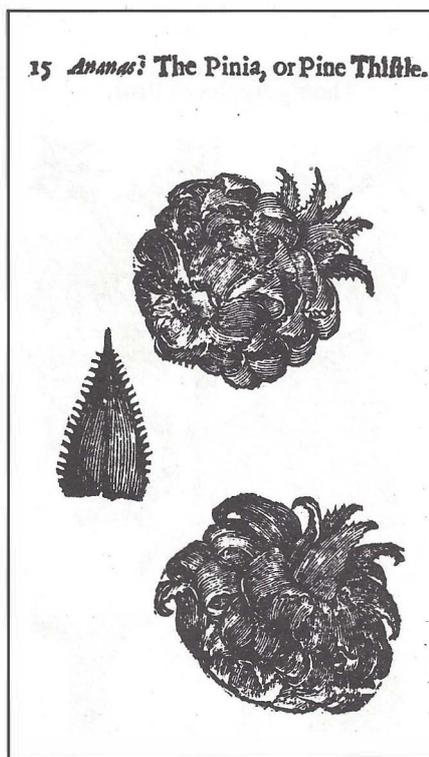
PLANTAS Y RELIGIONES AFROCUBANAS

En Africa, donde existe una notable variedad de grupos étnicos y lingüísticos, existe también una flora enormemente rica; esto explica porqué la medicina tradicional africana está principalmente basada en la utilización de productos vegetales (a diferencia de otras medicinas tradicionales, especialmente asiáticas, en las que los componentes minerales y animales de sus remedios tienen un papel bastante importante). Muchas de estas plantas se utilizan dentro de un contexto mágico-religioso; de hecho la delimitación entre «plantas mágicas» y «plantas medicinales» es al parecer bastante relativa.

El intercambio de plantas entre el Viejo y el Nuevo Mundo encontró en el tráfico de esclavos una de las vías fundamentales. Cultivos americanos como el maíz o la yuca, fueron introducidos rápidamente en Africa occidental, mientras que cultivos africanos, como el frijol de carita, los ñames y el quimbombó, vinieron a América. En estudios botánicos de los «conucos» de Cuba (huertos caseiros), se encontró que el 11,2 % de las plantas existentes en los mismos eran de origen africano. Por otra parte, un total de 132 taxa cultivados en Cuba tienen origen africano^(*) (Esquivel et al., 1992).

Existen numerosos estudios que recogen la historia de la esclavitud en Cuba. Se estima que en 1873, cuando fue abolida oficialmente la trata de esclavos, habían sido introducidos en Cuba más de un millón de africanos. Estos esclavos vinieron de diversas regiones de Africa occidental, siendo los grupos más importantes los yoruba y lucum, procedentes de Nigeria fundamentalmente; los grupos bantú, de Angola, Mozambique, Tanzania y el Valle del río Congo; los arar, de la parte norecuatorial de Senegal y Nigeria; y los grupos semibantú, conocidos como carabal, del norte de las costas del Calabar.

Una de las religiones afrocubanas de mayor fuerza en Cuba es la Santería, de origen lucum, con una fuerte influencia de la cultura yoruba. Uno de los aspectos fundamentales es la homología existente entre los santos del santoral católico, y los orishas del panteón yoruba. Tal homología se ha originado en algunos casos a partir de las similitudes entre la historia de dichos santos, y los patakes o historias de los orishas o dioses africanos. En otras ocasiones resulta simplemente de la similitud entre las imágenes



y elementos de ambos. Este sincretismo se manifiesta igualmente entre diferentes religiones. Según reflejara Lydia Cabrera en su obra «*El Monte*», en los practicantes de las religiones afrocubanas, persiste grandemente la creencia de la espiritualidad del monte. En los bosques de Cuba, al igual que en las selvas de Africa, residen las mismas divinidades. En el monte viven los espíritus, dioses, y otros entes intermedios. Sandoval, uno de los informantes de Cabrera, expresara con relación al monte: «*Todo se encuentra en el monte, los fundamentos del cosmos, y todo hay que pedirselo al monte, que nos lo da todo...*» Las plantas son además, portadoras de la chá, de la gracia de los dioses. Muchas de ellas constituyen su vivienda, o poseen características que son del agrado de determinados orishas; de ahí que les pertenezcan.

Dentro de las diferentes religiones afrocubanas se reconocen fuertemente las propiedades medicinales de las hierbas, como dijera Cabrera: «*las boticas (farmacias) no han podido hacerle una competencia decisiva a la botica natural que todos tienen al alcance en el matorral más próximo (...)* El bicarbonato no goza de mayor prestigio que el cocimiento de la albahaca morada de Oggno, de la mejorana de Obatal».

En un congreso reciente celebrado en Cuba sobre la cultura yoruba^(**) se abordaron temas como el concepto de la vida y salud en los yoruba, y sus

aportes a la medicina tradicional, temas sobre los que quedan muchos interrogantes: ¿Qué ha sucedido con las plantas de origen yoruba dentro del proceso de sincretización religiosa en Cuba? ¿Cuánto queda del conocimiento yoruba en su utilización? ¿Cómo los africanos pudieron resolver sus necesidades de plantas en el nuevo ambiente? ¿Cuáles son las plantas que se utilizan en la actualidad?

MATERIAL DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA DE TRABAJO

La «biblia» de los practicantes de los cultos afrocubanos es la obra *El Monte* de Lydia Cabrera, publicado en 1954, y que se considera la obra maestra de esta autora (si bien posteriormente, en 1984, publicó una obra específica sobre la medicina tradicional en Cuba). Ese libro se ha estado reeditando en español continuamente durante los últimos 40 años (existen siete ediciones legales y un gran número de ediciones «pirata»). Actualmente se prepara una edición en inglés^(***).

El léxico de plantas de *El Monte* contiene pequeñas monografías de más de 500 plantas, clasificadas por sus nombres, incluyendo los nombres vulgares cubanos y los latinos, citando detalles de su uso, y citando también en lengua lucum y congo principalmente, el orisha que es dueño de la planta.

Especialistas del INIFAT han realizado 38 expediciones de exploración y recolección de plantas cultivadas y sus parientes silvestres, en las cuales han sido colectadas y estudiadas más de 2.000 muestras de diversas plantas. Las actividades fundamentales han sido realizadas en el marco de un proyecto de colaboración con el Instituto de Genética Vegetal e Investigaciones en Plantas Cultivadas, IPK, Gatersleben, Alemania (Esquivel et al., 1986; 1987; 1988; 1989b; 1990a; 1990b; 1991; 1993c; Hammary Esquivel, 1991a; Hammer et al., 1991b). En estas expediciones se hizo énfasis en los «conucos» o sistemas tradicionales de cultivo (Esquivel y Hammer, 1988; 1992b; 1992c; 1993a).

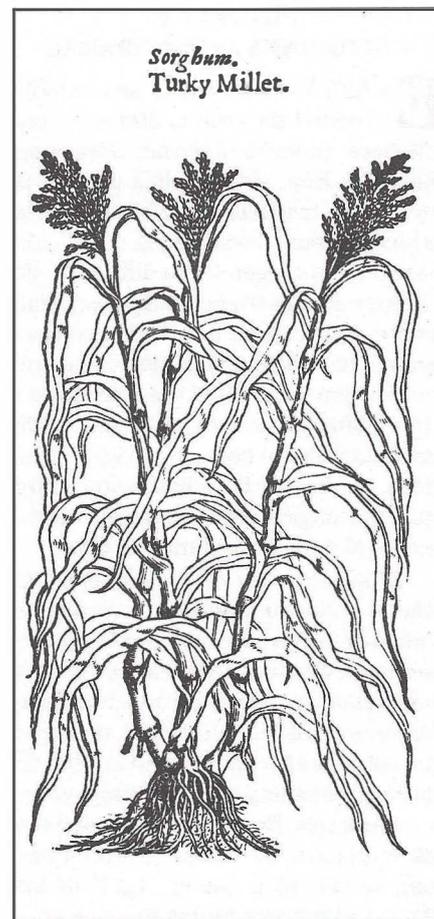
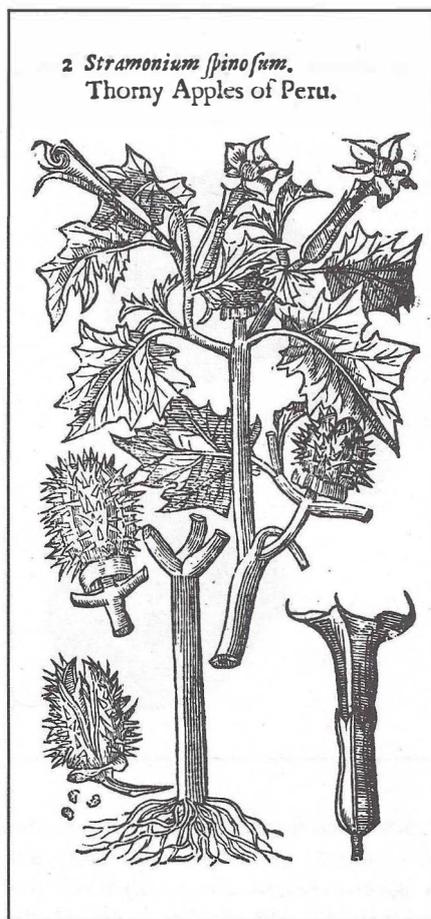
Conjuntamente con el material genético, fue recopilada una amplia información sobre nombres vulgares, usos, origen y diversidad de las plantas cultivadas en Cuba. Posteriormente se realizaron estudios biosistemáticos, que permitieron la clasificación, caracterización y evaluación del material colectado. Los principales resultados de los estudios etnobotánicos acerca de las plantas

cultivadas en Cuba han sido recientemente publicados por Esquivel et al. (1994) y por Hammer et al. (1992, 1994). Por su parte, en la Estación Experimental de Plantas Medicinales y posteriormente en el INIFAT, se realizaron diversas acciones con vistas a compilar un inventario de las plantas medicinales existentes en Cuba. Este trabajo se realizó sobre la base de la realización de expediciones de exploración y recolección, así como de encuestas a diversos tipos de conocedores, curanderos y yerberos (Fuentes, 1988). De forma similar, se realizaron estudios para la correcta identificación, evaluación o verificación de las propiedades medicinales de dichas plantas. Como derivación del estudio de las plantas medicinales en Cuba, se inició el estudio de las plantas dentro de las religiones afrocubanas (Esquivel et al., 1992; Fuentes, 1990; 1991; 1992). Dentro de la etapa de trabajo de la edición revisada y comentada de *El Monte*, se inició una nueva etapa de trabajo, en la cual se siguió el método de investigación / participación.

Por otra parte, en el Instituto de Ecología y Sistemática y en el Jardín Botánico Nacional, en colaboración con la Escuela de Ciencias Químicas de la Universidad Autónoma «Benito Juárez» y el Instituto Tecnológico de Oaxaca, México, se han realizado diversas investigaciones etnobotánicas sobre las plantas utilizadas en las religiones afrocubanas.

Entre los trabajos realizados se encuentran los estudios etnobotánicos de plantas específicas muy importantes en las religiones afrocubanas, como la **ceiba** (Martínez, 1990; Martínez y Vázquez, 1991), la **palma real** (Martínez y Vázquez, 1992a), el **cocotero** (Martínez y Vázquez, 1992b) y la **palma de aceite** (Martínez y col., 1994). Otros trabajos han tratado temas generales, entre ellos la etnobiología de los sistemas adivinatorios de la Regla de Ocha (Martínez, 1994a), árboles sagrados de la Regla de Ocha (1994b), plantas y medicina tradicional (Martínez y Martínez, 1994a), comidas y bebidas rituales actuales en Regla de Ocha (Martínez y Martínez, 1992, 1994b), etnobotánica de los rituales de la muerte en Regla de Ocha (Martínez y Martínez, 1994c).

La información etnobotánica resultante de los estudios anteriores fue inicialmente compilada en forma de listados, entre los que se encuentran las diversas ediciones del inventario de las plantas cultivadas en Cuba (Esquivel et al., 1989a; Esquivel et al., 1992d; Hammer



et al., 1990, 1991), así como los listados de las plantas medicinales existentes en Cuba (Fuentes, 1980; 1981a, b, c, d; 1982 a, b, c, d, e, f; 1989; 1992; 1993. Fuentes y Granda, 1983; 1988; 1989). Posteriormente se compiló la base de datos de las plantas cultivadas en Cuba (Knüpffer, 1992; Knüpffer et al., 1990), así como otras bases de datos específicas sobre plantas medicinales, especias y plantas tóxicas (Fuentes, inédito). Toda la información resultante del estudio de las plantas mágico-medicinales en las religiones afrocubanas ha sido compilada en un sistema de información denominado **IGBONFINDA** (Esquivel et al., 1994a, b).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El **IGBONFINDA** consiste en una base de datos y una aplicación (en *FoxPro 2.0*), que incluye en su estructura datos sobre nombres vulgares, nombres científicos, nombres en lenguas lucum, congo y carabal; orisha al que pertenece; usos y notas. El sistema permite registrar nueva información, modificar la información ya existente, realizar búsquedas, editar índices y preparar listados específicos. Este sistema constituye en la actualidad la compilación de información más completa sobre el uso

de las plantas mágico-medicinales en las religiones afrocubanas. **IGBONFINDA** contiene información de plantas relacionadas con 960 nombres vulgares y 975 nombres científicos. Las mismas pertenecen a 561 géneros y 144 familias. Incluye además 450 nombres en inglés, 866 nombres lucum, 474 congo y 4 carabal. Entre las principales familias representadas en **IGBONFINDA** se encuentran Fabaceae (90 taxa), Poaceae (72) y Euphorbiaceae (46). Los principales géneros representados son *Ficus* (11 taxa), *Ipomoea* (10) y *Pithecellobium* (9).

Se analizó también la cantidad de plantas atribuidas como pertenecientes a cada orisha. Además de Osan, orisha dueño de todas las plantas del monte, los orishas que son dueños de la mayor cantidad de plantas son Changó (85 plantas), Oshun (83) y Obbatal (74).

Lydia Cabrera no menciona en *El Monte* las fuentes que ella utilizó para la identificación de las plantas, pero el análisis de la información revela que debió utilizar fundamentalmente el Diccionario Botánico de Nombres Vulgares Cubanos, de Juan Tomás Roig y Mesa. Esta obra, inicialmente editada en 1928, contaba con 5.009 artículos sobre plantas organizadas por sus nom-

Tabla I. Principales familias representadas en IGBONFINDA

Familia	Número de taxa
Fabaceae	90
Poaceae	72
Euphorbiaceae	46
Asteraceae	44
Caesalpinaceae	40
Rubiaceae	37
Boraginaceae	33
Lamiaceae	32
Malvaceae	29
Rutaceae	27

Tabla II. Principales géneros representados en IGBONFINDA

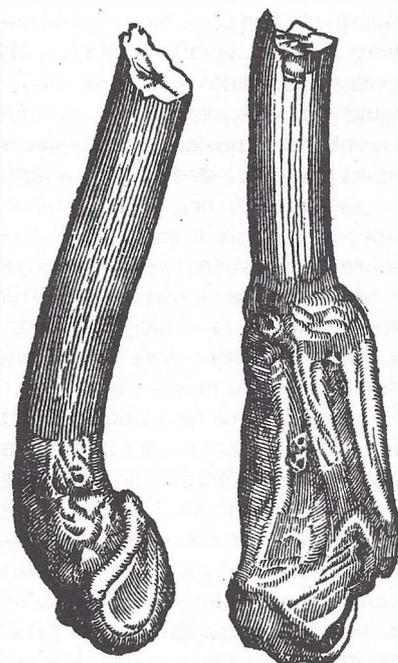
Género	Número de taxa
Ficus	11
Ipomoea	10
Pithecellobium	9
Cordia, Eugenia, Ocimum, Piper	8
Casearia, Copernicia, Desmodium	7
Dioscorea, Hibiscus, Lonchocarpus, Musa, Acacia, Amaranthus, Cassia	6
Colubrina, Gerascanthus, Ouratea, Panicum, Phoradendron	—

bres vulgares, relativos a 2.933 especies vegetales (***)

Según indagaciones realizadas entre colaboradores y familiares de Roig, todo parece indicar que no existió nunca una relación de trabajo directa con Lydia Cabrera, lo que justifica en parte las deficiencias en la utilización de fuentes e información en el momento que se realizó *El Monte*. El hecho de que en el léxico de esta obra las plantas se en-

cuentran indexadas por los nombres vulgares cubanos, es una de las principales ventajas para los usuarios de *El Monte*, pero constituye una gran dificultad para identificar las plantas. Los problemas más frecuentes proceden de la confusión que se deriva de que para un mismo nombre vulgar se conocen plantas que poseen varios nombres científicos, y viceversa. Por ejemplo tenemos que por el nombre «campana» se conocen diver-

**I *Costus Indicus frveodoratus*.
Indian or sweet smelling Costus.**



LA POSTURA DE LA OMS RESPECTO A LA MEDICINA TRADICIONAL Y LAS PLANTAS MEDICINALES

(Akerle, 1991)

El Programa General de Trabajo de la OMS define la medicina tradicional como aquellas prácticas basadas en las creencias existentes, generalmente durante cientos de años, antes del desarrollo y dispersión de la medicina científica actual, y que aún se encuentran en uso. Como su nombre indica, la medicina tradicional forma parte de las tradiciones de cada país, y emplea prácticas transmitidas de generación en generación. Su aceptación por la población está en gran medida condicionada por factores culturales, por lo que la medicina tradicional no es fácilmente transferible de una cultura a otra. La OMS ha considerado el valor potencial de la medicina tradicional para la expansión de los servicios de salud, para lo cual ha dictado varias resoluciones:

- 1977: se insta a los países miembros a que utilizaran sus sistemas tradicionales de medicina.
- 1978: comienza a desarrollarse una aproximación integral al tema de la medicina tradicional.
- 1979: se pide a los países miembros que reparen en la importante reserva de recursos humanos existente en los practicantes tradicionales.
- 1987: se reafirman todos los puntos anteriores.
- 1988: se realiza una consulta internacional sobre la conservación de plantas medicinales por parte de la OMS, la IUCN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales) y el WWF (Fondo Mundial para la Protección de la Vida Salvaje), de la cual surge la declaración «Salvar plantas que salvan vidas».
- 1989: se reúnen las declaraciones anteriores en una nueva, en la cual se pide a los países miembros de la OMS a hacer una amplia evaluación de sus sistemas de medicina tradicional, así como un inventario de las plantas utilizadas por los practicantes tradicionales y por la población.

sas especies de los géneros *Datura* y *Brugmansia*, que poseen flores de forma acampanada. Asimismo tenemos que por el nombre vulgar «alacrancillo» se conocen varias especies del género *Heliotropium*, que se caracterizan por tener inflorescencias similares a la cola de ese animal. Por otra parte hay especies que poseen cada una varios nombres vulgares; citaremos algunos ejemplos: *Acacia farnesiana* se conoce como «aromo», «aroma amarilla» y «aroma olorosa»; *Koanophyllum villosum* se conoce como «albahaquilla», «albahaca de sabana» y «traversera»; *Parthenium hysterophorus* es conocido popularmente como «escoba amarga», pero también como «artemisilla».

Otro tipo de problema es el que origina la actualización de la nomenclatura científica. Desde la primera edición de *El Monte* se han realizado numerosas investigaciones que han producido cambios en la nomenclatura de las especies, por lo que ha sido necesario actualizarla. Como se ha indicado más arriba, en IGBONFINDA se registran 975 nombres científicos de posibles plantas utilizadas en las religiones afrocubanas, lo cual no quiere decir que ese número sea definitivo, puesto que algunos nombres son sinónimos, y otros están aún por

verificar. Comparando este listado con el inventario de las plantas útiles de Africa occidental (Dalziel, 1936), encontramos que 102 especies existen tanto en Cuba como en Africa; pero si consideramos aquellas especies presentes en Africa que tienen un pariente del mismo género en Cuba, la cifra se eleva a 211 especies. En cuanto a los nombres en lenguas africanas, puede observarse que los nombres lucum con que se conocen algunas plantas se derivan de los nombres yoruba, como ocurre en el caso de la «peona» (*Abrus precatorius*), cuyo nombre lucum es ewryeye, mientras que el nombre yoruba es owrñije; en otros casos, como en la «caña de azúcar» (*Saccharum officinarum*), se mantiene el nombre yoruba, que es irek.

Si consideramos las plantas medicinales de Cuba, tanto las que se cultivan (Esquivel et al., 1992), como las silvestres que no se cultivan (Fuentes, 1993), y las comparamos con el listado de las que se utilizan en las religiones afrocubanas, encontramos que existen 438 especies que coinciden en que existe algún informe de sus propiedades medicinales. De este grupo de plantas solamente 84 existen tanto en Africa occidental como en Cuba.

Fuentes (1993) realizó una compilación de las plantas mágicas que se utilizan en las religiones afrocubanas; al compararse esa compilación con el resultado de la investigación actual, se encontró que solamente coincidían 233 especies. Si incluimos también las plantas medicinales, la cifra asciende a 499 especies, aproximadamente el 150% de las incluidas actualmente en IGBONFINDA, lo que nos da una idea del grado de conocimiento que existe sobre el tema de plantas má-

Tabla IV. Significado del nombre de algunas plantas mágico-medicinales

Nombre científico	N. lucum	N. yoruba	Significado en lengua yoruba
<i>Capsicum annum</i>	atyy	ataeiye;	especia comestible (ata: especia; jije: comestible)
<i>Capsicum frutescens</i>	at	atasisebe;	especia-pájaro (ata: especia; sise: pajaró)
<i>Datura sp.</i>	agogó,	apikn;	matahormigas (pa: matar; ikn: hormiga blanca)
<i>Diospyros crassinervis</i>	higgidud	iggidudu:	madera negra
<i>Ipomoea batatas</i>	undukmduk	kúkúndúnkum;	lleno de dulce (dún: dulce; kún: lleno)
<i>Spigelia anthelmia</i>	minir,	aparn	matagusanos (pa: matar; arr: gusanos)
<i>Urera baccifera</i>	ewei	ewin:	hoja de fuego
<i>Zingiber officinale</i>	eweatale	atale,	especia-tierra (ata: especia; il: tierra)

gico-medicinales en la religiones afrocubanas.

De las 499 especies mágicas o medicinales, solamente 49 especies existen tanto en Africa como en Cuba, pero si rastreamos el origen de todas ellas encontramos que el 42% son plantas oriundas del continente americano que fueron introducidas en Africa, como las especies de Anonáceas «ají», «calabaza», «maní», «ceiba» o «maíz». El segundo grupo en importancia son plantas originarias de Africa, como «siempre viva», «café», «ñame», «higuereta», «palma africana», «frijol carita» o «pimienta de Guinea». El 16% de las plantas proceden de Asia central, como «coco», «paraíso» o «pata de gallina». Un 8% son

plantas originarias de Asia oriental, como «plátano» y «picapica». Otro 8% procede de Asia occidental, como «cebolla», «bledo» y «apasote»; el resto procede de otras regiones.

LA ENFERMEDAD DESDE EL PUNTO DE VISTA ETNOLÓGICO

Una de las limitaciones fundamentales en la comprensión del carácter mágico-medicinal de las plantas, se encuentra precisamente en la definición etnológica de lo que es la enfermedad y la medicina. Ésa ha sido una de las mayores dificultades para el entendimiento entre etnólogos y especialistas de las

Tabla III. Número de plantas por orisha, según datos en IGBONFINDA

Orisha	Número de taxa
Chang	85
Oshn	83
Obbata	74
Oggn	67
Yemay	64
Eleggu	59
Babal Ay	38
Osan	24
Oy	23

Se asume que todas las plantas pertenecen a Osan, pero aquí se han incluido solamente las que se le conceden como dueño absoluto.

1 *Capsicum longioribus siliquis.*
Long coded Ginnie Pepper.



† 2 *Sana Sancta Indorum.*
Tabaco of Trinidad.



Tabla V. Nombres de plantas mágico-medicinales en lenguas lucum y yoruba

Nombre científico	N. lucum	N. yoruba
<i>Abelmoschus esculentus</i>	lil, alil	il
<i>Abrus precatorius</i>	ewryeye	ownrije
<i>Allium cepa</i>	albosa	alubosa
<i>Ananas comosus</i>	opóyibo	opooyibo
<i>Boerhavia caribaea</i>	atipol	etiponl
<i>Bryophyllum pinnatum</i>	edd	erodndn
<i>Capsicum annum</i>	atyey	ataeyi
<i>Carica papaya</i>	ibppe	ibep
<i>Chrysophyllum cainito</i>	osm	osn
<i>Cola acuminata</i>	obkola	obh
<i>Colocasia esculenta</i>	ikoku	koko
<i>Cucurbita moschata</i>	eleguedd	elgede
<i>Gossypium arboreum</i>	eweou	ow
<i>Ipomoea batatas</i>	undukmduk	kúkúndúnkum
<i>Jatropha gossypifolia</i>	obtuy	bótuj
<i>Lagenaria siceraria</i>	igb,agb	gbh
<i>Manihot esculenta</i>	baggudn	gbguda
<i>Musa paradisiaca</i>	ogged	oged
<i>Nicotiana tabacum</i>	eweetba	ewetba
<i>Oryza sativa</i>	irsi	resi, iresi
<i>Phaseolus vulgaris</i>	eriddu	er
<i>Saccharum officinarum</i>	irek	irek
<i>Sesamum indicum</i>	amati	yanmotix
<i>Sorghum bicolor</i>	oklebba	ok
<i>Spondias mombin</i>	iggiyey	gbajagbon
<i>Vigna unguiculata</i>	ereo	ewe, ere
<i>Xanthosoma sagittifolium</i>	ikoku	iyokho
<i>Zea mays</i>	agguadó,	agbado, igbado
<i>Zingiber cassumunar</i>	eweatale	atale

Las plantas mágico-medicinales enumeradas aquí pertenecen al grupo de las que existen tanto en África occidental como en Cuba

les u otros creados por el estrés, (Sandoval, 1979). Uno de los aspectos fundamentales de este fenómeno es la estrecha relación que se establece entre el adivino curandero y el paciente, lo cual es un factor determinante en la eficiencia de la terapia.

Algunos etnólogos indígenas no consideran que «utilizan» las plantas, sino que «crean relaciones» con ellas (Prinz, 1991). Esta actitud de profunda consideración hacia las plantas es característica de la medicina tradicional; en las plantas se encuentra la presencia del «signo de dios», y en ellas se personaliza el poder de los antecesores, que puede ayudar a resolver cualquier situación.

El hombre de las culturas tradicionales vive en armonía con los remedios y crea condiciones recíprocas con las plantas según sus propias concepciones culturales y religiosas; esas condiciones recíprocas se fortalecen durante la enfermedad y se debilitan durante la salud, pero nunca desaparecen. Es decir que las plantas medicinales no son simplemente consumidas y apartadas a un lado cuando no son necesarias, sino que su uso está sujeto a reglas y regulaciones marcadas por las típicas características de la magia: manipulación de ciertos materiales con el convencimiento de que ello producirá cambios beneficiosos para quien los manipula.

Muchos etnólogos sostienen que las plantas tienen un «alma», que en las drogas tradicionales existen fuerzas sobrenaturales, etc, y que una misma planta puede tener características beneficiosas o perjudiciales según la forma en que se use. En origen, el elemento mágico es inherente a todo tipo de medicina. En la medicina actual pueden observarse también algunos usos mágicos, o en los que la predisposición psicológica de los individuos juega un papel importante; quizás el más destacable sea la expectación por parte del médico y del paciente de que una correcta ejecución del procedimiento será efectiva; el ritual que sigue a la administración de medicinas; el uso de determinados colores asociado a las píldoras y cápsulas (el verde

se asocia con la respiración, el rojo con la activación, el carmelita con el hígado, el azul con los calmantes, etc.), etc. Por contraposición, existe una concepción positivista de la etnofarmacología.

Se supone que el hombre tuvo en el pasado una capacidad natural para identificar instintivamente sus remedios, tal como lo tienen muchos animales; este instinto desaparecería con el desarrollo histórico de la sociedad.

RELACION ENTRE EL NOMBRE Y LA CARACTERÍSTICA DE LA PLANTA

Un aspecto interesante en la utilización de plantas mágico-medicinales en las religiones afrocubanas, es la relación entre nombres y características de las plantas. Los nombres yoruba pueden indicar el posible uso de la planta, como en el caso de *Spigelia anthelmia* (conocida en lucum como miner) cuyo nombre yoruba es apam (pa: matar, arn: gusanos, lombrices), lo que se corresponde con el nombre popular de Cuba de «yerba lombricera», relativo a sus fuertes propiedades vermífugas.

Este tipo de relaciones ha sido estudiado por Vergery Anthony (1991) en las prácticas de la tradición yoruba en Brasil por los descendientes de esclavos africanos. En el dominio litúrgico exis-

8 *Phaseolus Brasiliensis*.
Kidney Beane of Brasile.



ciencias naturales (Prinz, 1991). En las sociedades tradicionales la enfermedad se define de una manera muy amplia, que incluye no sólo desórdenes de tipo físico, psicológico o social, sino también algunos de tipo económico, etc. De esta forma los problemas familiares, el deterioro de las condiciones de vida, etc., son considerados como enfermedades, y por tanto requieren un tratamiento como cualquier otra enfermedad. Las plantas se utilizan con este propósito, lo cual hace necesario definir las plantas desde el punto de vista etnológico.

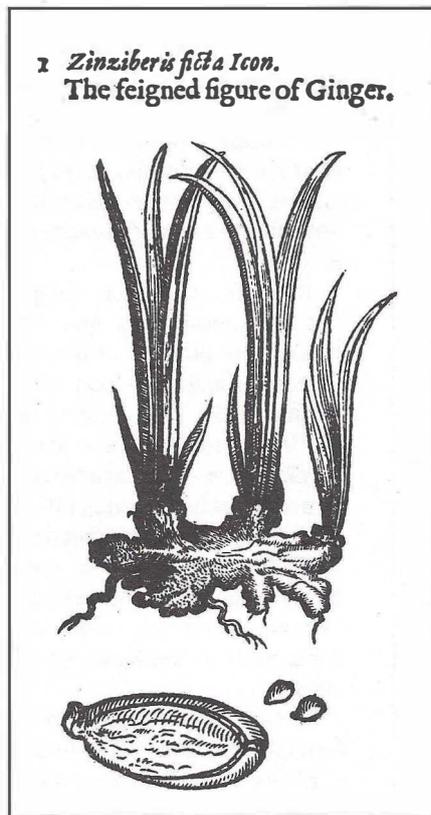
La santería cumple a menudo la función de un sistema de medicina paralelo y complementario (tal como ocurre por ejemplo en determinadas zonas de Estados Unidos). Es frecuente consultar al curandero o santero en lugar del médico para problemas espirituales, emociona-

ten plantas que son utilizadas en las preparaciones medicinales de carácter tonificante o excitante, y que contribuyen a calmar en los trances de posesión por los dioses. Esta acción se expresa por el verbo *gun*, que significa montar en sus más diversas acepciones. La utilización de las preparaciones a base de plantas son de una importancia fundamental en el curso de las ceremonias de los dioses africanos. Las plantas intervienen en el lavado de los objetos sagrados que soportan la presencia del orisha, o son indispensables en la preparación de los baños rituales y en los brebajes que deben ingerir en la iniciación los adeptos a un orisha, o en las ceremonias en que los dioses son apelados para que se manifiesten en el cuerpo de algún elegido (para que sean "montados" por el dios). En ciertas circunstancias se deben pronunciar fórmulas encantatorias (cantos), relativas a las plantas. El texto de estas encantaciones no es específico para cada planta, y varía según el efecto que se espere obtener en cada una de las preparaciones. Para aquellas plantas que tienen efecto estimulante, el término *gun* se pronuncia con mucha frecuencia en las encantaciones.

Las plantas medicinales y litúrgicas son raramente utilizadas por separado, utilizándose en grupos de seis a diez. Una sustancia vegetal se utiliza generalmente para un complemento aromático o calmante. Entre las plantas tonificantes o estimulantes se encuentran el «peregón» (*Dracaena fragans*), el «egón» (*Zanthoxylum viride*), el «teteregón» (*Costus afer*), «orogbo» (*Garcinia cola*), «obó» (*Cola acuminata*) y «oruwo» (*Morinda lucida*). Entre las plantas utilizadas para inducir el delirio se encuentran el «apicón» (*Datura metel*) y «góbora ayab» (*Ipomoea pescaprae*). Las plantas empleadas como complementos aromáticos son el «ataare» (*Aframomum melegueta*) e «iyere» (*Piper capense*, *Piper guineense*).

Las fracciones activas y de actividad estimulante sobre el sistema nervioso con reconocimiento farmacológico son los granos de cola (cafeína), flores de *Datura metel* (atropina, hyoscina) y los frutos y granos de *Piper*.

Según Verger el hecho de que otras plantas se utilicen de manera conjunta induce a preguntarnos si poseen moléculas activas capaces de estimular el sistema nervioso, si actúan de forma separada o en sinergismo, o incluso si juegan un papel puramente simbólico. Para los yoruba el papel simbólico es fundamental: son las plantas las que tie-



nen elach, la fuerza, la vitalidad, que ni los humanos ni el dios pueden transmitírsela.

CONCLUSIONES

Los resultados preliminares nos revelan la complejidad y el enorme universo de investigación que se abre sobre el tema de las plantas mágico-medicinales en las religiones afrocubanas, como vía para el análisis del proceso de transculturación entre África y América a través de uno de sus elementos fundamentales.

La medicina tradicional entraña un enorme potencial de posibilidades asistenciales, farmacológicas, etc. que los distintos países en los que arraiga han de saber aprovechar, tal como recomienda la OMS a sus países miembros (véase el recuadro que aparece en la página 13). La medicina tradicional africana constituye una aportación de riqueza todavía insospechada.

IGBONFINDA puede servir de base a nuevas investigaciones de laboratorios médicos y homeopáticos, y brindar servicios a industrias de transformación y utilización de materias primas vegetales, cultivadores de plantas medicinales y aromáticas, fitoterapeutas, etc., pero también a quienes tienen responsabilidades en la gestión de los recursos

genéticos y del medio ambiente y a los agentes del desarrollo agrícola. ○

(¹) Los tres primeros pertenecen al Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical, INIFAT. Calle 1 y 2, Santiago de las Vegas, Ciudad Habana, Cuba.

Julio Martínez pertenece al Jardín Botánico Nacional. JBN, Carretera del Roco Calabazar, Ciudad Habana, Cuba.

Presentación brindada en el III Congreso Italo-Latinoamericano de Etnomedicina Universidad «La Sapienza», Roma, Italia Octubre 1994.

(²) Tirado y Martínez (1992), realizaron un estudio de los instrumentos de trabajo utilizados en la agricultura tradicional cubana. Entre los instrumentos de origen africano se encuentran los pilones o morteros, los molinos de piedra y los aventadores. Los dos primeros se utilizan fundamentalmente para el trillado y molido de granos, y el último para la separación del grano de las impurezas.

(³) II Encuentro Internacional Yoruba. La Habana, 24-28 de Mayo de 1994.

(⁴) (Rutledge & Klein), edición revisada y comentada; la revisión botánica ha estado a cargo de los autores del presente trabajo pertenecientes al INIFAT. La obra consta de un prefacio de la autora, diez capítulos temáticos, y un léxico de plantas que ocupa casi la mitad de la extensión total del libro. También existe una edición en italiano.

(⁵) En 1953, 1963 y 1965, se hicieron nuevas ediciones ampliadas y corregidas. Posteriormente fue reimpresso en 1975, 1983 y 1988 (Roig, 1988). Considerando la época en que Lydia Cabrera escribió *El Monte*, la edición que pudo consultar fue posiblemente la de 1928. Incluso otras obras relevantes como la *Flora de Cuba*, escrita por el Hno. León y Hno. Alain, se encontraban incompletas, pues hasta esa fecha solamente se habían publicado los tres primeros volúmenes, en 1946, 1951 y 1953 respectivamente, mientras que los dos restantes fueron publicados en 1957 y 1964, un suplemento en 1974.

BIBLIOGRAFÍA

- ADJANOHOUN, E.J., 1991: *Etat d'évolution de l'ethnopharmacopée africaine*. En: Fleurentin, J., P. Cabalion, G. Mazars, J. Dos Santos y C. Younos, (Eds.), *Ethnopharmacology. Sources, methods, objectives. Proceedings of the 1st International Symposium of Ethnopharmacology*. Metz, Centre International des Congrès, 23-25 March 1990. French Society of Ethnopharmacology. pp. 61-65.
- AKERELE, O., 1991: *WHO and traditional medicine: an overview*. En: Fleurentin, J., P. Cabalion, G. Mazars, J. Dos Santos y C. Younos, (Eds.), *Ethnopharmacology. Sources, methods, objectives. Proceedings of the 1st International Symposium of Ethnopharmacology*. Metz, Centre International des Congrès, 23-25 March 1990. French Society of Ethnopharmacology. pp. 66-71.
- CABRERA, L., 1954: *El Monte*. Ediciones C y R. La Habana. 564 pp.
- CABRERA, L., 1984: *La medicina popular de Cuba*. Ediciones C y R. Miami. 270 pp.
- DALZIEL, J.M., 1936: *The useful plants of west tropical Africa*. Crown Agents for Overseas Governments and Administration. London. 612 pp.
- DOS SANTOS, J.R., 1991: *NEMOBASE: système d'informations sur les usages populaires de la flore*. En: Fleurentin, J., P. Cabalion, G. Mazars, J. Dos Santos y C. Younos, (Eds.), *Ethnopharmacology. Sources, methods, objectives. Proceedings of the 1st International Symposium of Ethnopharmacology*. Metz, Centre International des Congrès, 23-25 March 1990. French Society of Ethnopharmacology. pp. 133-145.
- ESQUIVEL, M., L. CASTEIRAS, TH. GLADISANDK. HAMMER, submitted: *The 8th joint collecting mission INIFAT/IK to Central Cuba*. FAO/IBPGR Plant Genetic Resources Newsletter.

- ESQUIVEL, M., L. CASTIEIRAS, H. KNÜPFERAND K. HAMMER, 1989: *A checklist of the cultivated plants of Cuba*. Kulturpflanze 37: 211-357.
- ESQUIVEL, M., L. CASTIEIRAS, B. RODRÍGUEZ, K. HAMMER, 1987: *Collecting plant genetic resources in Cuba*. Kulturpflanze 35: 367-378.
- ESQUIVEL, M., L. CASTIEIRAS, T. SHAGARODSKY, V. MORENO, J. PREZAND, O. BARRIOS, 1994: *La conservación y estudio de los recursos fitogenéticos en los 90 años de la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas*. En: Fundora, Z., R. Martínez Viera and A. Méndez (Eds.), *90 años de la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas*, Ed. Academia, pp. 91-115.
- ESQUIVEL, M., V. FUENTES Y L. LÓPEZ, 1994a: *Las plantas mágico-medicinales de «El Monte»: resultados preliminares*. Paper presented at the Meeting for the 90th Anniversary of the Agronomic Experimental Station of Santiago de las Vegas, April 1994.
- ESQUIVEL, M., V. FUENTES Y L. LÓPEZ, 1994b: *Las plantas mágico-medicinales de «El Monte»: resultados preliminares*. Paper presented at the II International Yoruba Meeting, Havana, 24-28 May 1994, p.20.
- ESQUIVEL, M., V. FUENTES, C. MARTÍNEZ, J. MARTÍNEZ AND K. HAMMER, 1992: *The African influence from an ethnobotanical point of view*. In: Hammer, K., M. Esquivel and H. Knüpfier (eds.), «... y tienen faxones y fabas muy diversos de los nuestros...» *Origin, evolution and diversity of Cuban plant genetic resources*. Vol. I, pp. 83-109. Institut für Pflanzengenetik und Kulturpflanzenforschung, Gatersleben.
- ESQUIVEL, M., HAMMER, K., 1988: The «conuco», an important refuge of Cuban plant genetic resources. Kulturpflanze 36:451-463.
- ESQUIVEL, M., HAMMER, K., 1992: *Contemporary/traditional agriculture structure and diversity of the «conuco»*. In: Hammer, K., M. Esquivel and H. Knüpfier (eds.), «... y tienen faxones y fabas muy diversos de los nuestros...» *Origin, evolution and diversity of Cuban plant genetic resources*. Vol. I, pp. 174-192. Institut für Pflanzengenetik und Kulturpflanzenforschung, Gatersleben.
- ESQUIVEL, M., HAMMER, K., 1992: *The Cuban home garden «conuco»: a perspective environment for evolution and «in situ» conservation of plant genetic resources in Cuba*. Genetic Resources and Crop Evolution 39:922.
- ESQUIVEL, M., HAMMER, K., 1994: *The «conuco»: a perspective environment for the evolution and «in situ» conservation of plant genetic resources*. In: Hammer, K., M. Esquivel and H. Knüpfier (eds.), «... y tienen faxones y fabas muy diversos de los nuestros...» *Origin, evolution and diversity of Cuban plant genetic resources*. Vol.3, 694-702. Institut für Genetic and Kulturpflanzenforschung, Gatersleben.
- ESQUIVEL, M., H. KNÜPFERAND, K. HAMMER, 1992: *Inventory of the cultivated plants*. In: Hammer, K., M. Esquivel and H. Knüpfier (eds.), «... y tienen faxones y fabas muy diversos de los nuestros...» *Origin, evolution and diversity of Cuban plant genetic resources*. Vol.2, pp. 213-454. Institut für Pflanzengenetik und Kulturpflanzenforschung, Gatersleben.
- ESQUIVEL, M., K. KRIEGHOFF, H. URANGA, L. WALÓN AND K. HAMMER, 1989: *Collecting plant genetic resources in Cuba*. Report of the 3rd. mission, March 1988. Kulturpflanze 37: 359-372.
- ESQUIVEL, M., J. PREZYL, CASTIEIRAS, 1986: *Recolección de germoplasma en el occidente de Cuba*. FAO/IBPGR Plant Genetic Resources Newsletter 66: 14-15.
- ESQUIVEL, M., A. RODRIGUEZ, U. MORALES, PHERRERA, J. GUTIÉRREZ AND K. HAMMER, submitted: *Collecting wild relatives and landraces of cultivated plants in Western and Central Cuba*. FAO/IBPGR Plant Genetic Resources Newsletter.
- ESQUIVEL, M., T. SHAGARODSKY, J. ESPINOSA, N. RODRÍGUEZ, 1990: *La expedición INIFAT '87 a la provincia de Guantánamo, Cuba*. Revista del Jardín Botánico Nacional 11: 155-158.
- ESQUIVEL, M., T. SHAGARODSKY AND K. HAMMER, 1990: *Collecting plant genetic resources in Cuba. Report of the 4th. mission March 1989*. Kulturpflanze 38: 345-362.
- ESQUIVEL, M., T. SHAGARODSKY, K. KRIEGHOFF, B. RODRÍGUEZ, K. HAMMER, 1988: *Collecting plant genetic resources in Cuba. Report of the 2nd. mission 1988*. Kulturpflanze 36: 437-449.
- ESQUIVEL, M., T. SHAGARODSKY, L. WALÓN AND M. CARVALLO, 1991: *Collecting in the Central provinces of Cuba*. FAO/IBPGR Plant Genetic Resources Newsletter 83/ 84: 19-21.
- FUENTES, V., 1981a: *Recursos cubanos de plantas medicinales*. I. Revista Cub. Farm. 15: 146-163.
- FUENTES, V., 1981b: *Recursos cubanos de plantas medicinales*. II. Malas Hierbas, Revista Cub. Farm. 15: 15-25.
- FUENTES, V., 1981c: *Recursos cubanos de plantas medicinales*. III. Formaciones de agudulce. Revista Cub. Farm. 15: 201-207.
- FUENTES, V., 1981d: *Recursos cubanos de plantas medicinales*. IV. *Formaciones Costeras*. Revista Cub. Farm. 15: 208-213.
- FUENTES, V., 1982a: *Recursos cubanos de plantas medicinales*. V. *Manigua costera y monte meco*. Revista Cub. Farm. 16: 56-61.
- FUENTES, V., 1982b: *Recursos cubanos de plantas medicinales*. VI. *Pinares, cuabales y charrascales*. Revista Cub. Farm. 16: 56-61.
- FUENTES, V., 1982c: *Recursos cubanos de plantas medicinales*. VII. *Montes semicaducifolios*. Revista Cub. Farm. 16: 173.
- FUENTES, V., 1982d: *Recursos cubanos de plantas medicinales*. VIII. *Formaciones vegetales de montaña*. Revista Cub. Farm. 16: 181-186.
- FUENTES, V., 1982e: *Relación de plantas medicinales cubanas*. I. Boletín de Reseñas plantas Medicinales 3. Centro de Información y Documentación Agropecuario, La Habana. 62 pp.
- FUENTES, V., 1982f: *Relación de plantas medicinales cubanas*. II. Boletín de Reseñas Plantas Medicinales 3. Centro de Información y Documentación Agropecuario, La Habana. 20 pp.
- FUENTES, V., 1988: *Las plantas medicinales en Cuba*. Tesis doctoral. La Habana. 420 pp.
- FUENTES, V., 1989: *Contribución al estudio de la Flora medicinal de Cuba*. Rev. Jardín Botánico Nacional 10: 67-73.
- FUENTES, V., 1990: *Etnobotánica de los ritos de la Regla de Ocha*. Resúmenes V Congreso Latinoamericano de Botánica. La Habana. 25-29 de Junio.
- FUENTES, V., 1991: *Obba, Oyans y Yew: tríada fúnebre del panteón yoruba*. Trabajo de Curso. I Taller de Etnobotánica Cuba México, La Habana, 4-15 Septiembre.
- FUENTES, V., 1992: *Plants in afro-cuban religions*. En: Hammer, K., M. Esquivel and H. Knüpfier, (eds.), «... y tienen faxones y fabas muy diversos de los nuestros...» *Origin, evolution and diversity of Cuban cultivated plants*. Vol.1, pp. 110-137. Institute of Pflanzengenetik und Kulturpflanzenforschung, Gatersleben, Germany.
- FUENTES, V., 1993: *Notes on the Flora of medicinal plants*. En: Hammer, K., M. Esquivel and H. Knüpfier, (eds.), «... y tienen faxones y fabas muy diversos de los nuestros...» *Origin, evolution and diversity of Cuban cultivated plants*. Vol.3, pp.508-541. Institute of Pflanzengenetik und Kulturpflanzenforschung, Gatersleben, Germany.
- FUENTES, V., M. GRANDA, 1983: *Plantas medicinales exóticas cultivables en Cuba*. Boletín de Reseñas plantas Medicinales. Centro de Información y Documentación Agropecuaria, La Habana. 36 pp.
- FUENTES, V., M. GRANDA, 1988: *The medicinal Flora of Cuba*. Present and forthcoming status. Herba Hungarica. 27:113.
- FUENTES, V., M. GRANDA, 1989: *Potencialidad fitoquímica de la Flora de Cuba*. Boletín de Reseñas plantas Medicinales. Centro de Información y Documentación Agropecuaria, La Habana. 54 pp.
- HAMMER, K. AND M. ESQUIVEL, 1991: *Collecting around Havana, Cuba*. FAO / IBPGR Plant Genetic Resources Newsletter 86: 2829. Hammer, K., M. Esquivel and E. Carmona, 1991: *Plant genetic resources in Cuba*. Report of a mission February-March 1990. FAO/IBPGR Plant Genetic Resources Newsletter 86: 21-27.
- HAMMER, K., MESQUIVEL, V. FUENTES, H. LIMA, H. KNÜPFER, 1990: *Additional notes to the checklist of Cuban cultivated plants*. (1). Kulturpflanze 38:325-343.
- HAMMER, K., MESQUIVEL, V. FUENTES, J. MENÉNDEZ, H. KNÜPFER, 1991: *Additional notes to the checklist of Cuban cultivated plants*. (2). Fed des Rep. 103: 143-150.
- HAMMER, K., MESQUIVEL, H. KNÜPFER (Eds.), 1992: «... y tienen faxones y fabas muy diversos de los nuestros...» *Origin, evolution and diversity of Cuban plant genetic resources*. Vol. 1 and 2, pp.14-54. Institut für Pflanzengenetik und Kulturpflanzenforschung, Gatersleben.
- HAMMER, K., MESQUIVEL AND H. KNÜPFER (EDS.), 1994: «... y tienen faxones y fabas muy diversos de los nuestros...» *Origin, evolution and diversity of Cuban plant genetic resources*. Vol. 3, pp. 45-58 24. Institut für Pflanzengenetik und Kulturpflanzenforschung, Gatersleben.
- HAMMER, K., H. KNÜPFER AND MESQUIVEL, 1989: *An inventory of the Cuban cultivated medicinal plants*. Newsletter Medicinal and Aromatic Plants 1981: 64-75.
- KNÜPFER, H., MESQUIVEL AND K. HAMMER, 1990: *DBPCC: A database for the cultivated plants of Cuba*. Rev. Jard. Bot. Nac. 11:91-104.
- MARTÍNEZ, J., 1990: *Etnobotánica de Ceiba pentandra en Cuba*. XI Congreso Mexicano de Botánica, Oaxtepec, Morelos, 30 Sept. 50 ct.1990.
- MARTÍNEZ, J., 1991: *Significación de la vegetación en las religiones populares cubanas*. Festival del Bosque. Jardín Botánico Nacional. 1-23 Junio 1991.
- MARTÍNEZ, J., MARTÍNEZ, C., 1992: *Comidas y bebidas rituales de las religiones de antecedente africano en Cuba*. I Encuentro Cultural yoruba. 25-28 Mayo 1992.
- MARTÍNEZ, J., MARTÍNEZ, C., 1994a: *Plantas y medicina tradicional yoruba*. Resúmenes II Encuentro Cultural Yoruba, 24-27 Mayo 1994, pp. 21.
- MARTÍNEZ, J., MARTÍNEZ, C., 1994b: *Comidas y bebidas rituales actuales en la Regla de Ocha*. Resúmenes II Encuentro Cultural yoruba, 24-27 Mayo 1994, pp. 21.
- MARTÍNEZ, J., MARTÍNEZ, C., 1994c: *Etnobotánica de los rituales de la muerte en Cuba*. Resúmenes II Encuentro Cultural Yoruba, 24-27 Mayo 1994, pp.22.
- MARTÍNEZ, J., VÁZQUEZ, M.A., 1991: *La ceiba en la religión y medicina popular cubana*. III Coloquio de Historia de las Religiones Mesoamericanas. D.F. Mexico. 20-25 Nov.1991.
- MARTÍNEZ, J., VÁZQUEZ, M.A. 1992a: *La palma real en las religiones populares de Cuba*. Oraldid 4: 45-49.
- MARTÍNEZ, J., VÁZQUEZ, M.A. 1992b: *El cocotero Cocos nucifera en la Regla de Ocha*. I Encuentro Cultural Yoruba. 25-28 Mayo 1992.
- MARTÍNEZ, J., BATISTA, R., POLTRONIERI, J., 1994: *Etnobotánica de la palma de aceite en Cuba*. Natura Medicatrix 35: 10-11. Resúmenes IV Simposio de Botánica, La Habana. 22-26 Junio 1993, pp. 258.
- MARTÍNEZ, J., 1994a: *Etnobiología de los sistemas adivinatorios en Regla de Ocha*. Resúmenes II Encuentro Cultural Yoruba, 24-27 Mayo 1994, pp. 24.
- MARTÍNEZ, J., 1994b: *Árboles sagrados de la Regla de Ocha*. Resúmenes II Encuentro Cultural Yoruba, 24-27 Mayo 1994, pp.16.
- MAZARS, G., 1991: *Le project AYURBASE*. En: Fleurentin, J., P. Cabalion, G. Mazars, J. Dos Santos y C. Younos, (Eds.), *Ethnopharmacology. Sources, methods, objectives. Proceedings of the 1st International Symposium of Ethnopharmacology*. Metz, Centre International des Congres, 23-25 March 1990. French Society of Ethnopharmacology. pp. 146-151.
- PRINZ, A., 1991: *Misunderstanding between ethnologists, pharmacologists and physicians in the field of ethnopharmacology*. En: Fleurentin, J., P. Cabalion, G. Mazars, J. Dos Santos y C. Younos, (Eds.), *Ethnopharmacology. Sources, methods, objectives. Proceedings of the 1st International Symposium of Ethnopharmacology*. Metz, Centre International des Congres, 23-25 March 1990. French Society of Ethnopharmacology. pp. 95-99.
- SANDOVAL, M., 1979: *Santería as a mental health care system: an historical overview*. Social Science and Medicine 13B: 137-151.
- TIRADO, H., J. MARTÍNEZ, 1992: *Traditional agricultural equipment*. En: Hammer, K., M. Esquivel and H. Knüpfier (eds.) «y tienen faxones y fabas muy diversos de los nuestros...» *Origin, evolution and diversity of Cuban cultivated plants*. Vol.1, pp. 193-201. Institute of Pflanzengenetik und Kulturpflanzenforschung, Gatersleben, Germany.
- VERGER, P., M. ANTHONY, 1991: *Gun: plantes a action tonifiant et stimulante chez les yoruba en Afrique et au Brésil*. En: Fleurentin, J., P. Cabalion, G. Mazars, J. Dos Santos y C. Younos, (Eds.), *Ethnopharmacology. Sources, methods, objectives. Proceedings of the 1st International Symposium of Ethnopharmacology*. Metz, Centre International des Congres, 23-25 March 1990. French Society of Ethnopharmacology. pp.452-453.